

REDACCIÓN

ADMINISTRACIÓN

CÁRCEL N.º 7.

SUSCRIPCIONES

Pago anticipado

VALDEPEÑAS.

Trimestre, 2 pesetas.

— Semestre, 3.75. —

Un año, 7.50: PROVIN-

CIAS trimestre, 2.25. —

Semestre, 4: Un año, 8.

EL ECO DE VALDEPEÑAS

PERIODICO SEMANAL, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

ANUNCIOS.

Por una sola vez á 10 céntimos de peseta cada línea en la cuarta plana.

Por dos ó más veces, á 8 céntimos id. id.

Se admiten anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

DIRECTORES-FUNDADORES

SRES. J. A. VALENTÍ Y SOBRINO.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

ADMINISTRADOR

D. EMILIO CANELO VALENTÍ.

ADVERTENCIA.

No se admiten originales anónimos.

LA VID.
III.

Harto árida es la materia, y no será extraño que apenas comenzada nuestra conversacion te cause hastio. Paciencia lector, paciencia, y di conmigo,

«hablen otros del gobierno del mundo y sus monarquias, mientras gobiernan mis dias... etc.»

Aunque ménos agradables, nuestras palabras por lo ménos, no serán inútiles. Y basta de digresion.

Ya hemos hablado algo de la region de la vid en otro número y consignamos su gran extension. España entera, está comprendida en ella: crece en toda la península ménos en las mesetas del Centro y Norte, y las cordilleras que la cruzan. Pues esa facilidad con que se desarrolla en lugares de condiciones tan distintas, reconoce como causa, lo poco exigente que es en punto á los terrenos: suelos muy diferentes la convienen y vegeta aun en los más áridos. Sin embargo, como de preferencia á todos, podemos citar los terrenos sueltos, ya sean de origen volcánico, ya pizarrales, ya pedregosos, y sobre todo los primeros. En las colinas bajas, en las llanuras y al abrigo de los vientos del Norte es dónde crece con mayores ventajas. La vid sembrada en sitios húmedos y con escasa luz vegeta mal y dá uva de poca fuerza. En Valdepeñas no hay por fortuna temor en este punto; las condiciones del suelo, y la disposicion de las montañas que rodean al pueblo, son inmejorables; están comprendidas entre las que hemos elegido en primer término.

Hemos citado los terrenos pizarrosos como convenientes y así es, pero hay que observar, que en los pizarrosos que se llaman desmenuzados, rinde cosechas no muy abundantes. Si bajo este punto de vista parece que no pueda haber en ellos conveniencia, no sucede lo mismo observando la calidad del fruto que es delicado y muy fino. En los terrenos cascajosos, lo dá

temprano y muy abundante; son convenientes en los climas frios pero nunca en los cálidos. Apetece repito, los terrenos sueltos, de miga, y además crece muy bien en los arcillosos, calcáreos y algo areniscos, pero no en los arcillosos ágrios ó salobres; los unos porque son húmedos y frios y esto ya dijimos que no es conveniente, y los otros porque comunican mal sabor al fruto.

Y ahora ocupémonos de los abonos. No en todas las regiones de España se abonan los terrenos dedicados al cultivo de la planta de que tratamos; lo cual no es extraño, porque esto sucede con la mayoría de ellas, cuyos rendimientos serian muchos mayores si se cuidase más este punto capital; es comun entre nuestros agricultores, sobre todo en aquellos de escaso capital, confiar en la bondad de el suelo. Por esto es necesario recomendar con insistencia el empleo de buenos abonos que renuevan la potencia del suelo restituyéndole el nitrógeno, el fósforo, la potasa y la cal que perdió nutriendo á otros vegetales. Los que se destinan al cultivo de la vid deben abonarse con cenizas de sarmientos y residuos de la fabricacion del vino. Las cenizas sin lavar mejor que lavadas; son muy eficaces. Tambien los abonos potásicos convienen y caso de necesidad puede emplearse el estiércol pero no ofrece grandes ventajas; debe conservarse el estiércol sobre un suelo impermeable, con canales para que escurran los líquidos que se irán produciendo, á un pozo dónde se puedan utilizar: el estercolero ha de estar en sitio apropiado, resguardado de la humedad.

De cuando en cuando, será bueno regar un poco el monton y ántes de emplearlo revuélvase bien.

El agricultor que pueda, cuide mucho la eleccion de los abonos y para este caso elija como hemos dicho las cenizas, sobre todos, que por la cantidad de sales que contienen son las que dán mejor resultado.

Á pesar de todo, la vid silvestre vegeta hasta en la cumbre de las rocas: en el valle como en la sierra. España es el país del vino, no hay que dudarlo.

Y dejemoslo aquí, para tratar en el número inmediato de la postura, multiplicacion y labores propias para la vid.

LA ILUSTRACION.

Iba á titular este artículo problema de la ilustracion en sus relaciones con la moralidad, pero no soy amigo de títulos largos y conociendo además que gran número de individuos no piensan como yo, y no tendrán esto por problema ó en todo caso se creerán poseedores de la incógnita, he querido respetar esa opinion y expongo ante su juicio algunas ideas traducidas de sentimientos hondamente arraigados en mi corazón, pero sin pretensiones jactanciosas de convencer y sin ánimo de molestar.

Consideraré la ilustracion en lo que atañe al desenvolvimiento de la vida social, ó mejor diria, en cuanto se relaciona con el ideal de perfeccionamiento progresivo que la humanidad debe llevar por guia de sus actos; la consideraré tambien en sus relaciones con la familia. Procuraré estudiar imparcialmente escenas de poblaciones que así como son el emporio de la riqueza, se consideran depositarias de la más refinada cultura; con la misma estricta imparcialidad, detallaré costumbres íntimas de pueblos alejados del movimiento de la vida moderna.

Para terminar mi prolija proposicion, la condensaré en un pensamiento parecido al que como dejo indicado, no me atreví á estampar por título, pero que al fin estoy forzado á emitir, por que es la tesis de este desaliñado trabajo: es problema que la ilustracion verdadera consista en las costumbres de los grandes centros de poblacion; en pequeños pueblos puede haber ilustracion positiva sin agitacion febricitante, para conseguir la verdadera ilustracion se necesita más moralidad en las Capitales y más cultivo de la ciencia en los pueblos insignificantes.

Emito desde luego mi duda acerca de si existe gran cantidad de ilustracion cierta en una Capital que tiene junto al Ateneo, el Club; en el mismo teatro la obra culta y elevada que deifica y ennoblece la virtud recomendándola; anunciada junto al engendro monstruoso que degrada y envilece exponiendo al desnudo el vicio para halagar los brutales instintos de la carne; y allí cerca otra casa afrenta de... ¿pero, dónde voy á parar? Insensiblemente se aprestaba la pluma á trascribir segun el flamante naturalismo, escenas repugnantes contenidas en libros que aunque pese á Zola, no tomarán jamás carta de naturaleza en las tertulias del buen gusto y ménos en el sagrado recinto del hogar doméstico.

Quien haya observado de cerca la vida parisien, quien haya gastado vigilias leyendo revistas de costumbres corrientes en aquel cerebro de Europa, sabe que no son la vida y costumbres de Paris, las que deben to-